

Almanaque del **Futuro**

EXPERIENCIAS MOTIVADORAS PARA UN MUNDO MEJOR

Experiencia motivadora No. 35



**LA NATURALEZA FUNCIONA DIFERENTE
AL SUPERMERCADO**

VISTAZOS A LA AGRICULTURA SOLIDARIA

La naturaleza funciona diferente al supermercado – vistazos a la agricultura solidaria

Comer es un acto político. La agricultura solidaria, practicada bajo el nombre de SoLaWi en Alemania, también en otros países europeos es una posibilidad de vivir en coherencia con esta convicción. Una granja y un grupo de familias forman una comunidad económica que se preocupa por las personas y el medio ambiente, produciendo alimentos limpios, justos y sanos. Una forma de cooperar solidariamente, más allá de las zonas de confort.



No quiero enclaustrarme en mi granja

Durante la visita a la granja de la familia Dollinger en Offenbau - Thalmässing cerca de Nuremberg - Alemania, esta pendiente una conversación con Claudia Dollinger. Ella es hija de agricultores. Pero su padre, debido a la poca rentabilidad comercial de la granja familiar tuvo que dejar la agricultura como fuente principal de ingresos para trabajar en la construcción. “Desde entonces”, recuerda Claudia, “mi madre compraba los alimentos en el supermercado”. Claudia, de formación trabajadora social y pedagoga empezó a trabajar en su profesión. Karl, su esposo se hizo cargo de la granja de sus padres y fue el primero en la región quién hace unos 30 años y contra la voluntad de su padre empezó con la agricultura orgánica. Claudia, hace seis años decidió vivir y trabajar en la granja. Escuchando una ponencia, organizada por un eco-banco en torno a la granja Buschberghof, que desde la década de 1950 realiza producción ecológica en un área de 116 hectáreas, le dió el impulso que a Karl aun le faltaba para tomar una decisión trascendental: agricultor en vez de ser rico. Claudia cuenta. “Todavía tenemos todas las ramas agropecuarias en la granja, granos, hortalizas y frutales, ganado lechero, gallinas, cerdos, entre otras. Para mí estaba claro que no quiero enclaustrarme en mi granja sino practicar una agricultura limpia, justa y en corresponsabilidad entre los que producen y los que consumen, es decir, entre prosumidora_es”.



¿Qué es la Agricultura Solidaria?

Granjera_o y consumidor_a de tú a tú

Se trata de una sociedad entre una granja con su familia agricultor y un grupo de hogares privados. La familia granjera y las familias consumidoras forman una comunidad económica que vela por las necesidades de las personas, respetando los derechos del entorno natural.

Sobre la base de los costos anuales estimados de la producción agrícola y pecuaria de la granja, el grupo se compromete a pagar anualmente un monto fijo a la granja.

Esto permite a la familia granjera, independientemente de las limitaciones del mercado, llevar adelante una buena práctica agrícola, preservar la fertilidad del suelo y producir según las necesidades. A cambio, los consumidores reciben la cosecha completa además de productos procesados. La relación personal hace sentir la responsabilidad mutua.

Las personas integrantes de la agricultura solidaria experimentan cómo su elección permite generar paisaje, convivencia social, conservación de la naturaleza y la biodiversidad (de especies), permitiendo así una agricultura con capacidad de futuro.

Lo esencial es que un grupo garantice la recepción de los productos y prefinance la cosecha con todo lo necesario para producirla mediante un contrato anual. Este compro-

miso le da seguridad financiera a la granja. Todos comparten en torno a la producción, responsabilidad, riesgo, costo y cosecha.

Más solidaridad, menos explotación

Las personas agricultoras, generalmente solo tienen la opción de explotar la naturaleza o explotarse a sí mismas. Su existencia depende de subsidios y precios del mercado o del mercado mundial.

Ambos son factores sobre los que no tienen control, a menudo obligándolos a ir más allá de sus límites personales, los de la tierra y de los animales, o abandonar la agricultura por completo. La agricultura ecológica tampoco está excluida de este mecanismo.

Agricultura Solidaria no es una moda sino un concepto

La agricultura solidaria es una estrategia innovadora para una agricultura vibrante y responsable, garantizando al tiempo la existencia de las personas que trabajan allí y contribuyendo al bien común con capacidad de futuro.

traducido del tríptico digital
www.solawi-dollinger.de/was-ist-solawi

Cuidar también significa cuidar a los demás

Los granjeros Dollinger entraron paulatinamente a la agricultura solidaria. El concepto de la agricultura solidaria se practica en Alemania desde hace 25 años. Son 240 granjas, una tendencia creciente, que actualmente practican el concepto de agricultura solidaria.

Al comienzo la implementación del concepto de la agricultura solidaria en la granja de Claudia y Karl no fue fácil. “Después de 30 años de comercialización directa estábamos acostumbrados al contacto directo con la_os consumidora_es, pero este concepto se queda corto comparandolo con la agricultura solidaria. Iniciamos la agricultura solidaria con 20 prosumidora_es en Nuremberg, al principio apoyado por la municipalidad de Nuremberg”, recuerda Claudia. “Agricultura Solidaria significa salirse de la zona de confort, superando el pensamiento donde el cliente es rey. Trabajamos de acuerdo con el lema: quieres comida, la cultivo para ti y te digo lo que cuesta y lo que sale, la distribuimos a todos los que participan. La naturaleza funciona diferente al supermercado; no siempre hay de todo y esto es un signo de un ecosistema intacto”. En la búsqueda de prosumidora_es adicionales, pronto se hizo evidente que la mentalidad del supermercado de muchas personas iba en desmedro de su adaptabilidad. Claudia, en los primeros años de la agricultura solidaria daba hasta 30 conferencias en redes sociales y barrios de Nuremberg. “Siempre utilicé el mismo mensaje: estamos buscando personas que quieran mantener esta granja con nosotros. Cuando la gente se da cuenta de que no es una maña comercial sino un concepto solidario, pone atención e interés”. Mientras tanto, 280 prosumidora_es, en su mayoría familias, pero también estudiantes universitaria_os están participando. La granja de Claudia con su concepto de agricultura solidaria abastece a unas 600 personas, entre prosumidora_es directos y sus familias. “Nuestro techo”, así Claudia, “son trescienta_os prosumidora_es”.





Todos tenemos algo que aprender

La granja no funciona comercialmente sino cubriendo los costos. De los costos surge el monto orientador por prosumidor_a. Este monto es comprendido como una contribución mínima. Los que puedan pagar más, permitiendo de esta forma la participación de otra_os quienes no pueden pagar el monto mínimo completo. El monto incluye el transporte de la cosecha de la granja a la ciudad y los alquileres para los depósitos de donde la_os prosumidora_es recogen su cosecha. La otra parte de la contribución al funcionamiento de la agricultura solidaria consiste por año en al menos 2 medias jornadas de trabajo en la granja y/o participación en eventos informativos de la agricultura solidaria Dollinger. El monto mensual para la cosecha semanal varía, dependiendo de que si es vegetariano, vegano o con carne, entre 118 y 157 euros; también hay prosumidora_es con media porción de cosecha y para quienes quieren probar es posible participar cuatro semanas de prueba. “Algunas familias realizan el pago anual por adelantado, la mayoría paga el mes por adelantado”, explica Claudia. El precio mensual se determina una vez al año en la asamblea de la_os prosumidora_es; es un precio indicativo que es flexible ante posibles dificultades financieras de algunos; por otro lado, invita a los que tienen mayores ingresos -se estima que dos tercios del universo de la_os prosumidora_es participantes de la agricultura solidaria Dollinger pertenecen a este grupo- pagar una contribución más alta. Un balance en este sentido muestra que hay bastante margen para mejorar. “Como familia de agricultores, no nos hacemos ricos, pero tenemos seguridad financiera para el año”, enfatiza Claudia. Sin embargo, trabajar el concepto de la agricultura solidaria ha significado más dedicación y tiempo. “Debido a la diversidad, la granja requiere bastante mano de obra; en este sentido abrimos la granja, hasta entonces netamente familiar a personal especializado y auxiliar”,

agrega Claudia. Vacaciones, aportes para la jubilación y tiempo libre son palabras desconocidas en la granja; sin el fuerte compromiso de la familia granjera, así la percepción externa, el concepto no podría funcionar. Claudia está de acuerdo con esta apreciación: “Es precisamente esta capacidad de sufrimiento que ha permitido que las últimas granjas fami-

liares en Alemania sobreviven hasta el día de hoy. Somos expertos en supervivencia, pero se está volviendo más difícil. El 42% de las granjas han desaparecido en Alemania desde 1999. Lo que una vez desapareció nunca volverá. Los terrenos que han dejado estas granjas fueron absorbidos por la agroindustria”.



De depósitos y verduras deformadas

La mayoría de las familias prosumidoras viven en Nuremberg y, por barrios se han organizado en grupos; actualmente hay 12 grupos con sus depósitos en Nuremberg. Los depósitos son espacios físicos donde la granja Dollinger entrega semanalmente la cosecha. La entrega se realiza de acuerdo con el número de prosumidora_es del grupo; cada prosumidor_a pasa por el depósito trayendo sus bolsas para recoger de las canastas comunes su parte. La_os prosumidora_es que viven en Offenbau, que es el pueblo donde esta ubicada la granja recogen su parte directamente en la granja. La_os prosumidora_es

Filosofía de la Granja Dollinger

Queremos hacer nuestra contribución a un cambio agrario supremamente urgente. Lo particularmente importante para nosotros son:

Agricultura circular y ciclica - entregar alimentos directamente a la_os consumidora_es - cultivar con libertad y tiempo para con animales y suelo - preservar la biodiversidad en la granja y su entorno - mitigación y resiliencia climática - evitar desperdicios, basura y material de empaque - crear condiciones de trabajo justas - promover la diversidad en los hábitats acuáticos, terrenos de cultivo, potreros y caminos - diversidad de especies, como animales, plantas, hongos, microorganismos - variedad de interrelaciones dentro y entre los puntos antes mencionados.

traducido del tríptico digital
www.solawi-dollinger.de/philosophie

que viven en Eichstätt, Neumarkt e Ingolstadt, más distantes de la granja, autoorganizan por grupos el recogo semanal de la cosecha.

Se reparte toda la cosecha, también las verduras deformadas. Cuando hay una cosecha abundante p. ej. de remolacha y col, se los reparte también en forma procesada como pesto o mermelada vegetal. Envases o material de empaque son prácticamente inexistente en el sistema de distribución: toda cosecha viene en canastas retornables. La_os prosumidora_es, conformando grupos en torno a su depósito, se transforman progresivamente en pequeños núcleos y generan en su entorno conciencia sobre el concepto de la agricultura solidaria. Algunos de estos grupos emprenden también otras iniciativas de transición y cambio social. En esta línea se encuentra el grupo de prosumidora_es del depósito en Eichstätt que ha tenido un rol importante en la articulación de una red entre diferentes iniciativas de la sociedad civil; como fruto de este proceso nació hace un año la red fairEInt - Iniciativa Región Eichstätt Sostenible.

“De año en año, tuvimos una fluctuación de alrededor del 30% en la_os prosumidora_es participantes, pero lentamente los círculos de participantes se están volviendo más estables”, dice Claudia. 7 de cada 10 prosumidora_es participantes tienen menos de 30 años. “Son personas con una sensibilidad en torno a la ecología y al cuidado del planeta, pero sus conocimientos de la agricultura son escasos. Información y comunicación son muy importantes; nuestro boletín digital tiene 900 receptores. Una vez

al año realizamos una encuesta entre la_os prosumidora_es para convalidar nuestro trabajo político”. La agricultura solidaria Dollinger participa en la Red Nacional de Agricultura Solidaria de Alemania que realiza un cabildeo con parlamentaria_os en favor de la causa. El abanico de acciones y articulaciones de la agricultura solidaria Dollinger es bastante amplio: de la consulta popular en favor de la biodiversidad, pasando por su participación en Fridays for Future y otros movimientos hasta acciones de protesta.

El grupo nuclear de la_os prosumidora_es esta compuesto por dos 2 prosumidora_es por grupo y depósito además de Claudia Dollinger y se reúne cada 4 a 6 semanas en Nuremberg para discutir el funcionamiento, las tareas pendientes y posibles problemas que por lo general no faltan. Como consecuencia de la crisis climática en 2018 y 2019 ha llovido bastante menos y la siembra tempranera de vegetales no hubiera resultado sin riego. El grupo nuclear tendrá que ver formas como enfrentar el pago de la factura de agua adicional por 8,000 Euros. En estos casos se suele fijar un monto extraordinario como cuota a pagar por cada prosumidor_a. La crisis climática obliga además pensar en la instalación de un sistema básico de riego: costos estimados de 30.000 Euros. La granja Dollinger ha adaptado sus cultivos a los cambios climáticos: en veranos con poca lluvia no se siembra brócoli.

«Eres tonto haciendo estos trabajos»

La agricultura solidaria Dollinger invita a la_os prosumidora_es dos veces al año a cooperar en la granja: la fiesta del deshierbe y el festival de la cosecha. Toda la comunidad de prosumidora_es es invitada, y una parte acude a estos acontecimientos. La cohesión social entre las familias prosumidoras no se limita al propio grupo y depósito sino abarca toda la colectividad y la granja que le da la comida. A todos les ha costado superar la actitud del cliente en el supermercado: ya sea en la granja procesando repollo a chucrut o la producción de salchichas, ya sea en las cocinas de la_os prosumidora_es convirtiendo manzanas cuando la cosecha es abundante en compota.





Claudia ha hecho realidad a otro de sus sueños en la granja. 15 niños visitan el kinder de la granja. “El mayor problema”, según Claudia, “fue, además de obtener el permiso de funcionamiento, encontrar personal especializado en pedagogía, convencido del concepto que buscamos: educación preescolar en plena naturaleza, atravesando las estaciones y con esto facilitando la comprensión de sus ciclos”. La idea de una granja - escuela también está en la pantalla de Claudia, “pero alguien tendría que hacerse cargo de la conducción”.

«Financiamos la granja y luego vemos lo que obtenemos»

La dinámica en los depósitos depende de las personas prosumidoras que coordinen el depósito. Marie Döpke e Ina Limmer viven en Eichstätt, a unos cincuenta kilómetros de la granja Dollinger. Se enteraron de la agricultura solidaria Dollinger en un evento informativo de la universidad en abril de 2017. Fue en septiembre del mismo año que Ina con otras personas decidieron participar como grupo de prosumidora_es desde Eichstätt en la agricultura solidaria Dollinger. Poco después, Marie se unió al grupo y, desde entonces coordinan las dos el depósito en Eichstätt. “En realidad, estábamos buscando una granja con el concepto de la agricultura solidaria, más cercana a Eichstätt, pero no encontramos ninguna”. Al principio, éramos 10 prosumidora_es, luego bajamos a 7 y ahora somos 11 “, dicen las dos. El crecimiento del grupo se dio gracias a la publicidad de Ina y Marie en su entorno social. “Es normal que algunos salgan después de una fase inicial”.

El hecho de no tener otra opción, sino preparar la comida en base a lo que se cosecha, es inicialmente inaceptable para algunos, y cuesta acostumbrarse. “Es un tipo diferente de cocina, porque eliges la receta según la cosecha, no al revés”, agregan. Antes de participar en la agricultura solidaria, Marie e Ina compraban en la feria semanal y en la tienda de alimentos orgánicos. “En la tienda de alimentos orgánicos conseguías papas orgánicas que en vez de la región venían desde Egipto y los tantos envases y

envolturas me molestaron”, dice Ina. Marie agrega: “En la feria semanal, por lo general compras de intermediarios y no sabes exactamente de dónde proviene la comida y siempre hay una duda sobre si realmente es un producto de producción limpia”. Desde que participan en la agricultura solidaria, tanto Ina como Marie compran adicionalmente a la cosecha semanal otros alimentos, como arroz, pasta, lácteos o frutas, dependiendo de cuán abundante resulta la cosecha semanal.

“Lo financiero, es decir, el monto mensual a pagar a la agricultura solidaria, para la mayoría no es el argumento decisivo para participar”, dice Marie. “Siempre quise tener mi propia huerta, querer salir del papel del consumidor neto, tener relación con la granja, de donde viene lo que como. Es una responsabilidad distinta que asumes, cuando haces parte de una agricultura solidaria”. Ambas ahora leen el pronóstico del tiempo para la región de Thalmässing, donde está la granja Dollinger con otros ojos.

«Estamos en medio del proceso»

Los agricultores orgánicos y granjas con agricultura orgánica, cuando buscan alquilar tierras para cultivar no pueden competir con las empresas agroindustriales. La familia Dollinger con su granja optaron por el concepto de la agricultura solidaria para poder mantener su agricultura orgánica. “Alimentos para personas, no para mercados”, es la motivación; pero sin trabajadores estacionales baratos, la granja en la actualidad no podría funcionar. Una posible palanca sería un subsidio para granjas con agricultura solidaria por parte del estado alemán y de la Unión Europea; aquí los subsidios ciertamente tendrían sentido. También ayudaría si las familias prosumidoras con ingresos mayores contribuirán más. La_os alemanes, en comparación con sus ingresos, gastan muy poco para sus alimentos.

Claudia, cuyo compromiso no conoce límites, pertenece a la junta directiva de la Asociación Alemana de Agricultura Solidaria; para el extenso trabajo comunicacional, relacionado con la agricultura solidaria de la granja es necesario un refuerzo. A la pregunta final del por qué agricultura solidaria. “Por la experiencia de que todo lo demás no tiene sentido. La mayoría de los productos orgánicos no provienen de granjas sino también de grandes empresas. Agricultura solidaria es un sistema no perfecto y un proceso de aprendizaje para toda_os la_os involucrada_os; pero va hacia la dirección correcta: más solidaridad y un proceso de suministro con ccargas equitativamente distribuidas”.





Mensajes al futuro:

Coherencia desde el surco hasta la olla - hay alternativas sin externalizar daños o gastos, hipotecando el futuro.

Comer de la cosecha, venga lo que venga: el paso decisivo de la / del consumidor_a a la /al prosumidor_a.

Producción orgánica y soberanía alimentaria: cooperación solidaria más allá de la zona de confort.

El texto fue elaborado, basado en conversaciones in situ por Jorge Krekeler, facilitador por encargo de la AGEH y Misereor y consensuado con las personas visitadas. Un agradecimiento especial a Claudia Dollinger, Marie Döpke e Ina Limmer, así como a la red de sostenibilidad fairEInt de Eichstätt.



Almanaque del Futuro

Autor: Jorge Krekeler, asesor de Misereor / AGEH - jorge.krekeler@posteo.de

Diseño: Nicole Maron

Fotografías: Jorge Krekeler

Datos de contacto en cuanto a la experiencia documentada:

Claudia Dollinger – claudia-dollinger@posteo.de

www.solawi-dollinger.de

www.facebook.com/pg/solawidollinger/about/

www.solidarische-landwirtschaft.org

Marie Döpke y Ina Limmer / Depósito Eichstätt: solawi-eichstaett@posteo.net

fairEint: info@faireint-eichstaett.de

www.faireint-eichstaett.de

Edición: octubre 2019

Con el apoyo de:

MISEREOR
● IHR HILFSWERK

www.almanaquedelfuturo.com



CC-BY 4.0, pueden aplicarse otras licencias a logotipos, imágenes individuales y textos (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/.21.06.2018>)